



NUEVAGEOPOLITICA

La Geopolítica del Siglo XXI, el Sur Global y la Multipolaridad

Dirección: Salvador González Briceño

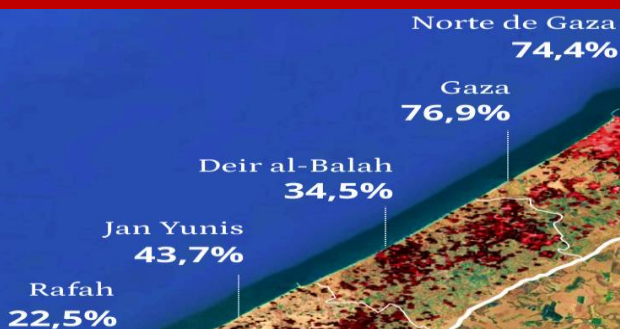
NuevaGeopolitica.com

Revista Especializada / 1 al 15 de mayo 2024, No. 2

IMPERIO EN CRISIS, EE.UU. CONDUCE LAS GUERRAS

SUPLEMENTO

Imperio y sionismo, responsables en Gaza



EDITORIAL

BIDEN Y EL HARAKIRI AL IMPERIO

El proyecto del presidente Joseph Robinette Biden Jr. de sostener los pilares del imperio estadounidense al viejo estilo de la Guerra Fría, la hegemonía y la dominación del mundo, se ha frustrado por dos motivos: 1) desde el cambio de siglo Estados Unidos perdió el control, económico y político, que ejerció durante el siglo XX como poder omnipresente; 2) el Siglo XXI vio surgir a dos nuevas potencias —antes llamados países emergentes— que llegaron para disputar el poder al otrora país dominante desde el fin de la Segunda Guerra Mundial, Rusia en la geopolítica y China en la geoeconomía.

El año 2000, más allá del cambio de época, resultó bisagra porque dados los acontecimientos, el imperio comenzó su autodestrucción aquel 11 de septiembre de 2001, en tanto Rusia como China iniciaron el despegue: el primero, con el presidente Vladimir Putin ascendiendo al poder; el segundo, entrando a la Organización Mundial del Comercio (OMC). Para sendos países ello representó un reposicionamiento, dadas las circunstancias, de Rusia frente a Occidente —los países anglosajones y los europeos—, y de China ante el mundo con el comercio y las inversiones. Ambos en el contexto de la globalización.

Estados Unidos, por su parte, no ha podido enmendar las fallas que le inyectó a su propia economía, sobre todo aprovechar las crisis cíclicas permitiendo que el sector financiero tomara el control tanto de la economía como del Estado. Mucho menos cuando su comportamiento, tanto interno como al exterior, se rige por la guerra. Porque el imperio, que se resiste a fenecer, se declaró contra el mundo pero igual se hizo el harakiri del que no se salva; así se resista. Porque vive en el error. 🚫

El capitalismo imperialista, para contener la crisis crea las guerras, Estados Unidos anda en esas

**Las guerras se sobreponen o anticipan como mecanismo destructor antes que asomen las crisis; claro que con ello solo se pospone la debacle.*

Por Salvador González Briceño

Desde Marx sabemos que el capitalismo tiene períodos de crecimiento que, llegado a cierto límite, deviene en otros de caída, sea “depresión” o “crisis”. Y el origen de las crisis se encuentra desde la creación misma del valor, allí en donde se produce la mercancía durante el proceso —para el cual el capital pone las condiciones— del trabajo; es decir, son ineludibles tales crisis por su origen estructural. Y a las relaciones sociales en que son creadas, las mercancías y el capital como tal.

Así, desde la creación misma del valor —por la fuerza de trabajo y no por las máquinas, pues los avances tecnológicos solo abaratan las mercancías bajo producción acelerada—, no solo se crea el capital cuando lo producido se “realiza” en el mercado —pasando por el proceso de “circulación” en el “mercado”— tras la venta, tazada en dinero, sino que agudiza por un lado la concentración de producción y riqueza y por el otro el empobrecimiento paulatino del trabajador.

La cosa comienza mal, pues como dijeron también Marx y Engels, la historia es una “lucha de clases”, y nadie ha podido contradecir eso como tampoco su obra fundamental en donde se sientan las bases críticas del funcionamiento del capitalismo, “El Capital” más mentado que leído por sus críticos.

El caso es que, ya desde que comienza la producción en sentido capitalista, el (digamos para abreviar) que pone los medios (la fábrica, pues), asume que por ser quien crea las condiciones para el trabajo es quien “manda y ordena”, entre otros temas: de qué extensión es el horario de trabajo y cuánto pagar por jornada laboral. En tanto mayor sea la jornada más se produce el plusvalor que es inherente a las mercancías.

Simplificando: en un tiempo breve el trabajador cubre con su actividad productiva para que el empleador le pague un salario. El resto será la ganancia de dicho empleador. Es así como comienza el tira y afloja, entre el capitalista o empleador y el trabajador u obrero, hablando del esquema bien conocido “obrero-patronal”. Surgen las clases y las luchas por la defensa de mejores condiciones laborales y salariales

Las pugnas entre los adinerados agrupados como clase que son reconocidos por los gobiernos y estados de los países capitalistas, y los sindicatos en representación de los trabajadores. Sumadas varias de esas condiciones es que se presenta la crisis en el capitalismo. ¿Cuáles son dichas condiciones?:

1) Toda mercancía que se produce está “sujeta” a su colocación en el mercado —a que la sociedad lo consuma; “mercado” es una abstracción económica que oculta quién o quiénes son los consumidores y por ello pagan—, de lo contrario tales mercancías salen de circulación o venta y el “negocio” no funciona;



2) Luego entonces, la venta de cualquier producto (mercancía) dependerá de si satisface y hasta dónde una necesidad cualquiera en una sociedad determinada por artículos tanto de primera necesidad como superfluos;

3) Solo que el producto cree una necesidad es que entra a un proceso de demanda en el mercado; inclusive hasta se propagandizan (publicidad) sus cualidades o se llega al colmo de volverla una "necesidad" para ser adquirida;

4) Por supuesto que en la medida que el pago en salario por el empleador al trabajador sea lo más equitativo es que el propio trabajador se convierte a su vez en comprador de los productos, si no los propios sí los de otras empresas, sean de productos del campo, manufactureros y hasta de la industria;

5) Un pago salarial justo —con una jornada laboral máximo de ocho horas, lo que difícilmente ocurre—, que no sea solo para satisfacer necesidades básicas del trabajador y su familia, sino más allá como el merecido descanso, el esparcimiento y sobre todo la cultura, solo se ha visto en periodos breves y en algunos países; en su mayoría no solo se exigen jornadas laborales largas hasta de doce horas (trabajo super explotado de mujeres y niños) sino que se pagan salarios de hambre. Eso profundiza las diferencias sociales y la polarización entre riqueza-pobreza. Siendo que el trabajador es el que crea el valor en los productos o mercancías y del que se apodera el empleador en tanto más aumenta la jornada laboral y paga menos;

6) Ello crea condiciones polarizadas en las relaciones centrales del capitalismo; los empleadores o dueños del capital y los trabajadores u obreros en la fábrica;

7) Cuando el capital se incrementa y el capitalista se enriquece —si bien crea las condiciones para dicho proceso, genera la circulación de los productos y las ventas—, es con el trabajo de terceros, de los empleados u obreros, pero su riqueza aumenta asume que es él quien lo crea todo. Y comienza el desprecio por el trabajador. Pero oh sorpresa, cuando se presenta una huelga se percata que sin los trabajadores sus máquinas no producen nada. De ahí que, renglón aparte, para proteger sus dineros y ganancias el empresario acude al sistema bancario no solo para las nóminas o sus chequeras como para "invertir" y tener así una ganancia adicional;

8) El sistema bancario es inherente a la acumulación de capital de los empleadores. Bueno, antes también para el ahorro y manejo de

préstamos con "intereses" a pagar por los prestatarios;

9) Se viene la asociación o alianza entre los capitalistas y los bancarios. Sistema capitalista y sistema bancario, reconocido ampliamente por todo Estado. Una simbiosis propia del sistema capital-especulativo y el sistema político. Una tríada que camina de la mano para los "negocios" y se pone en contra del trabajador y su representación sindical —como la sociedad en general—, cuando no la compra y el perdedor es el empleado, sea obrero o simple vendedor de su mano de obra;

10) En las etapas más desarrolladas del capitalismo, mejor dicho, capital-imperialismo y especulativo porque ya trabaja a sus anchas el sistema financiero que es más tramposo que el bancario; de facto el que maneja los "valores" o su representación por acciones es el sistema financiero ni siquiera local sino mundial, como Wall Street o la bolsa de Londres.

Me he saltado, a grandes pasos, un proceso que es histórico y lleva más de cinco siglos. En todo ello, y por los puntos señalados, unos más y otros menos, pero todos inciden en que las crisis se presentan, como decía, inherentes al funcionamiento del capitalismo en todos los países capitalistas, porque en su seno es contradictorio. Todos sus pasos son muestra de ello. En todo siempre quien la paga es el trabajador (y la sociedad que lo acompaña), cuando es a quien más le debe la creación de valor en el capitalismo, solo porque el inversor es quien pone las condiciones o las crea no se le reconoce.

Tan solo recordemos que, en su mayoría, las crisis además de cíclicas como decíamos (Kondratieff y los ciclos económicos) y de carácter estructural, en general son de sobreproducción o sobreprecio. Elevados montos de productos que carecen de demanda y no se venden en los mercados —son arrojados al mar o incendiados—. Por ello los hombres que concentran las mayores fortunas —porque son muy "trabajadores"—, también son los grandes promotores de las guerras, porque tras la destrucción de capital fijo viene la famosísima "reconstrucción". Por eso las guerras se sobreponen o anticipan como mecanismo destructor antes que asomen las crisis. Claro que con ello solo se pospone la debacle, como la que le espera a la economía dominante desde la segunda posguerra, la estadounidense en la coyuntura hoy. Por ello es que las guerras son parte fundamental de la geopolítica. Nos habla, desde luego, de la importancia del estudio del funcionamiento del sistema financiero para la geopolítica. Más, la Nueva Geopolítica.

Hundimiento del viejo orden económico-financiero y la debacle de la economía estadounidense

**El rompimiento de la interdependencia de los países capitalistas marca el despegue geopolítico del Sur Global.*

Por SGB



Tras la superficie que expone la geopolítica cuando abordamos los temas coyunturales —cada vez más complicados, desde luego por la presencia de las fake news y la manipulación desbordada de los grandes medios de comunicación a los cuales debemos eludir para no perderse en tanta falacia—, donde las guerras colman las páginas de los diarios, encabezan los principales noticieros de televisión y radio —incluso envuelven a las redes sociales tan fundamentales hoy— y desde que en 2001 Estados Unidos se lanzó contra el mundo so pretexto del “terror”, una flagrante situación de crisis económica del capitalismo en su faceta financiera especulativa de la cual no sabe cómo salir, es lo que se esconde.

Y si lo que estorba para dicho capital financiero es la población y la propia naturaleza, nada importa porque solo vale la destrucción del viejo aparato de infraestructura e industrial de aquellos países puestos en el ojo del huracán como los “enemigos” del orden establecido —muy liberal, corrupto y criminal que sea—; es decir, todo lo que represente capital fijo digno de ser derrumbado para, entonces sí, entrarle a la “reconstrucción” que es lo único que activa —en el orden clásico de recuperación del capital—, nuevamente el PIB de las economías en situación de crisis y, pues hay que entrarle.

Digo el viejo concepto por dos simples motivos:

1) Porque al capitalismo en pasados periodos de crisis le ha funcionado la guerra como ariete destructivo de capital —cuando no la quema de mercancías o su arrojó al mar, que tiene impactos menores en el ciclo entero de la reproducción de los capitales de los países desarrollados—,

y sobra citar las dos guerras mundiales Primera y Segunda del Siglo XX, además irrumpiendo en los órdenes sociales y políticos de los países que son tomados presa de tamaño destrucción armada;

2) Las metas de ahora pretenden ser mayores en tanto los problemas de las economías, tanto de Estados Unidos como el Reino Unido y la Unión Europea —igual entran Japón, Canadá, Australia, entre los principales que se juegan el pellejo— son de alto impacto, puesto que la contención de las variables a punto de estallar son mucho más peligrosas que en 1929, y por tanto o los países se rescatan a como dé lugar o se autodestruyen.

Es por ello que está en proceso la intentona por todos los medios, de imponer la Agenda 2030 promovida por el Foro Económico Mundial (un organismo de un privado cuyo presidente es Klaus Schwab, un sujeto que nadie ha elegido y por tanto carece de legitimidad para tomar decisiones en contra de la Humanidad),

...así como la Organización Mundial de la Salud y los presuntos filántropos Bill Gates y George Soros, como para que el mundo acepte transformaciones criminales de fondo y a largo plazo —el fabricado Covid y otras trampas—, pero que en el fondo representan lo mismo: destrucción de todo lo que existe, con merma poblacional,

irrupción del orden natural del planeta so pretexto del “cambio climático” (provocado por el sistema HAARP de ondas electromagnéticas, iones y electrones lanzados hacia la ionósfera para modificar el clima de cualquier parte del mundo o crear destrucción) y en general asesinatos del mayor porcentaje posible de vida en la Tierra, lo que significa el nuevo orden liberal que pretenden imponer.



Esa es la saña del capital financiero que para salir de la crisis autodestructiva que le espera —porque inclusive las guerras solo posponen el hundimiento o una muy probable profunda debacle—, pretende arrasar con todo lo que se ponga en el camino. Y eso es, todo lo que se mueva de vida en este mundo, sin sospechar siquiera que tampoco hay otro y por lo mismo —por las reacciones de los países que se oponen a tamaños planes, y ya cuentan con lo suficiente para responder o ponerse al tú por tú— apunta hacia la autodestrucción. Pararlos es lo que queda a los financistas de las guerras, porque la vida no les pertenece, no son quién; porque el hombre tiene que seguir, como la vida en la tierra, y porque son lo suficientemente cobardes para no dar la cara y solo lanzar bombas lejos de sus madrigueras, como si de ese modo igual se puedan salvar.

Saben que no, pero ciertamente trabajan estirando las ligas todo lo que resistan. Como tampoco ignoran que un error humano, una chispa es suficiente para detonar lo irreversible. Y eso tampoco lo quieren porque no son tontos, porque quieren seguir la vida de superlujo que disfrutaron. Pero también juegan a la ruleta, apuestan al juego de la muerte, son asesinos a punto de ser colgados y por ello se la juegan.

Y ahí están los “líderes”, sus representantes al frente de los países, los títeres que dan la cara para llevar a cabo los planes autodestructivos. Los presidentes y primeros ministros de las “potencias”, hoy en jaque. Los dirigentes de los organismos al servicio del poder, como Naciones Unidas y todo el séquito de instancias del “orden internacional basado en reglas” de EE.UU. Pero también ahí están los conflictos, unos en el Este europeo, otros en el Oriente Medio y los que se quiera abrir en donde resulte útil. Contra Rusia primero, con China después.

Por eso el proceso que se esconde tras las noticias falsas y la realidad geopolítica de las guerras y la confrontación entre potencias y países, bañados en un halo de oscuridad como para que nadie lo sepa. Pero el rompimiento del viejo orden está en marcha. Y yo sostengo que lo detonó Occidente con su guerra contra Rusia en Ucrania, porque Putin resultó más listo que la soberbia occidental al subestimarlos. Porque representa a un país del que se burlaron y porque las lecciones para los soberbios están a la vuelta de la esquina.

Primero, la interdependencia de los años mozos de la globalización, 90 y 2000 ya se terminó. La vieja división internacional del trabajo donde China era la gran fábrica del mundo se acabó. La otrora dependencia económica ya se cerró con el rompimiento de las cadenas de suministro energético (Nord Stream I y II) y comercial. Por ello, el rompimiento de la interdependencia de los países capitalistas marca el despegue geopolítico del Sur Global y la otrora moneda única: el dólar, entre otras acciones fuera de control, como la vuelta al proteccionismo decimonónico estadounidense y la economía de guerra hacia donde se encamina ahora la Unión Europea.

Algo para sumar, digo, incluso por encima de la geopolítica tradicional, que ni siquiera con el proteccionismo al que se encamina Washington —y Trump será el mejor ejemplo de ello—, le alcanzará para reindustrializar al país; menos como economía altamente financiarizada —aparte elevada deuda estatal, corporativa, personal, servicios médicos privados y educación privatizada—. Ahora la maquinaria imparable la tienen los chinos. Y no habrá capacidad suficiente de capitales en Washington para invertir y alcanzar al caballo de oriente que saca varios cuerpos de ventaja. 

Estados Unidos amenaza cruzar todas las líneas, desde los nuevos escenarios de Guerra Fría 2.0

**Es el Estado Profundo de Estados Unidos —muy ligado a la maquinaria de guerra militar-industrial que se administra desde el Pentágono—, quien mueve los hilos...*

Por Salvador González Briceño

El Estados Unidos está en guerra permanente contra el mundo, lo decidieron así, desde la "guerra contra el terrorismo", el presidente George W. Bush y su gabinete de guerra, los neoconservadores de los Bush, a comienzos del Siglo XXI.

Lo anterior, tras la "falsa bandera" o el pretexto del "derrumbe" (autoatentado) de las Torres Gemelas —ese símbolo del decadente imperio—, y las tesis de los neocon: Wolfowitz, Rumsfeld, Perle, Cheney, Feith, entre otros, seguidores de Leo Strauss, del trotskismo al revés de la "revolución permanente" a la "guerra permanente" y del sionismo israelí de Jabotinski.

Pero el mundo dice: ¡NO a las guerras! Las que han sido planeadas y desarrolladas por un imperio en decadencia que se resiste a morir y abandonar sus grandes negocios que cobran miles de vidas ahí donde se asienta.

Dicho sea, a juzgar por las reacciones de repudio a tamañas tropelías que ha dejado el ejército estadounidense ahí donde ha invadido en su beneficio. En Iraq en 2003, so pretexto de las "armas de destrucción masiva" para hacerse del control del Golfo Pérsico y sus reservas de petróleo. A Libia 2011, para ir por Muamar el Gadafi, el petróleo, el control del Canal de Suez y el oleoducto de Arabia Saudita-Suez-Mediterráneo.

Y en Siria (¡ah Siria!, con tanta rapiña de por medio) 2014, contra Bashar al-Assad, un centro geopolítico y geoeconómico clave, puerta de entrada para Asia y control de gasoductos del Pérsico hacia Europa. Qué decir en Afganistán en 2001, el opio e ir contra los talibanes; solo que el mulá

Omar había erradicado el mercado de la droga que en los 90 causó tantos estragos. Llegó Estados Unidos y Afganistán se convirtió en el principal exportador de drogas.

De las 8 mil hectáreas de cultivo se pasó a 75 mil en un año con la OTAN presente, para 2016 se llegó a 201 mil hectáreas con el ejército de EE.UU. al frente. Pero, además, al norte afgano se descubrieron yacimientos por 220 millones de toneladas de petróleo y 440 mil millones de gas natural. ("<https://acortar.link/3HQsZh>").

Por otra parte, desde la crisis —la primera en su tipo— de los precios del petróleo en 1973, Estados Unidos padece inestabilidad económica; luego la recesión de los años 79-80 —la más profunda desde la posguerra—; 1991 de la política monetaria restrictiva; 2008-2009 la crisis del "mercado inmobiliario" y la quiebra-rescate de Lehman Brothers, para el FMI el colapso financiero más grave desde la Gran Depresión de 1929. Llegamos así al 2020 con la reducción del crecimiento por el encierro del Covid-19, recesión global en la mayoría de las economías del mundo.

Esto es, desde la crisis energética la economía estadounidense arrastra, de la mano de la crisis estructural, la crisis económica, cíclica e inevitable. Solo las guerras en el capitalismo financiero alivian el problema, pero no lo resuelven, lo postergan.

De ahí las decisiones de política exterior, de la mano de las declaratorias de guerra. Bush se prestó a todo en su gobierno (2001-2009), para reposicionar a Estados Unidos, resolver el problema energético de petróleo y gas y de paso seguir imponiendo sus "reglas" en el mundo, sin exponer hegemonía ni dominación.





Llevar la situación geopolítica al extremo para la obtención de beneficios por medio de la guerra. Los negocios de la guerra son los que proporcionan las mayores ganancias al complejo militar-industrial de Estados Unidos desde los tiempos de la Guerra Fría; tan solo porque la destrucción de sofisticadas y costosas armas demanda su posterior restitución, para lo cual se requiere igual cuantiosas inversiones.

Detonarlas es lo que importa, no así cuántas vidas se cobran. Es lo de menos para la industria de la muerte. Los pretextos para generar escenarios igual son armados desde las agencias de inteligencia de la industria, el gobierno y particulares, para luego ser adoptados por los gobiernos en turno —presidencia y gabinete de guerra, como los “neoon” republicanos de los Bush— y “socializados” para su debida aceptación vía “fake news” por los medios de comunicación.

Así se han armado los últimos conflictos, como el que seguramente es considerado “joya de la corona” contra Rusia en Ucrania, desde que se organizó todo el tinglado del Maydán, que provocó un golpe de Estado y la imposición de gobiernos peleles y dispuestos a complicar las relaciones con Rusia por la vía del asesinato de civiles prorrusos del este ucraniano. Hasta encausar a Rusia a responder con la invasión militar como “operación especial”.

Después de los desastres generados en Medio Oriente —Iraq, Afganistán, Libia y Siria—, Estados Unidos perdió credibilidad como mensajero de la “democracia” y la “libertad”. Lo que procede, para Washington, dado que Ucrania está perdida, mantener la “guerra de desgaste” a Rusia. Que para eso está la OTAN, el organismo trasatlántico del complejo militar-industrial estadounidense. La guerra es la “industria” de la muerte, la cual genera los mayores rendimientos. Los beneficios pasan de manos de las empresas fabricantes de armamento al sistema financiero.

Cabe, entonces, las guerras para no hundirse en el fango de su propia destrucción económico-financiera capitalista. Pero de que es una economía sin soporte alguno para alcanzar una recuperación “clásica”, lo es. Siempre bajo el extremo de sobresaltar la política de disuasión.

Lo cierto es que los movimientos de cohetes portadores de armas nucle-

-ares por parte de la OTAN, desde la Unión Europea hacia Ucrania cercando a Rusia o Bielorrusia represente hoy una amenaza real. Porque en el actual conflicto salta a la palestra un día sí y el otro también, la amenaza de la bomba nuclear, disuasiva o apocalíptica, pero sale amenazante a relucir con tremenda irresponsabilidad por Occidente.

Pero la Humanidad no puede permitir tamaña y peligrosa amenaza criminal de las elites del poder económico-político y militar mundial, particularmente de la Casa Blanca. Menos como “falsa bandera” o argucia para conseguir un mayor involucramiento de los socios de la OTAN en Europa.

Es por lo anterior que, el de hoy, es un escenario mucho más peligroso que el riesgo de conflagración nuclear generado en los años 60 conocido como “crisis de los misiles” entre Estados Unidos, la Unión Soviética y Cuba.

Así es el escenario que los Estados Unidos están preparando amenazantes, a raíz de la confrontación generada contra Rusia en Ucrania por la OTAN, los países “aliados” de Washington y que la están perdiendo irremediamente como “occidente colectivo”.

Es el Estado profundo de Estados Unidos —muy ligado a la maquinaria de guerra militar-industrial que se administra desde el Pentágono—, quien mueve los hilos de las elites políticas de los países “occidentales”, a partir de la Casa Blanca y de ahí a los “amigos” agrupados en torno a la llamada “coalición internacional”, quien persiste en los escenarios de guerra nuclear.

Por varios motivos, sin importar qué ocurra con la Humanidad ni qué piensen los dirigentes políticos de los países “aliados” y mucho menos le parezca a Rusia o no, que al fin y al cabo es el viejo-nuevo “enemigo” remasterizado de la confrontación de la Guerra Fría, la hoy llamada guerra fría 2.0, vía la conflagración generada desde Ucrania para acabarla de todas toda y a como dé lugar.

Pero se trata, ni más ni menos, que de un escenario de Guerra Fría 2.0 y por tanto más peligroso que la llamada “guerra de los misiles” de los años 60 entre Estados Unidos y la Unión Soviética. 

La Unión Europea, entre las principales víctimas de las sanciones de Estados Unidos a Rusia

**Que la sociedad europea se los demande, si como UE siguen colgados de la seguridad ajena, de una OTAN que solo responde a Washington.*

Por SGB

No se puede sostener una mentira por mucho así se repita mil veces (anti-Goebbels, propagandista de Hitler), porque tarde que temprano se descubre la dosis de falsedad sobre la verdad.

Pero por más que Estados Unidos ha dicho desde que comenzó el conflicto en Ucrania, que comparte los mismos intereses y objetivos con sus "aliados" y "amigos" los países de la Unión Europea, y uno de ellos ha sido derrotar a Rusia en el campo de batalla, lo cierto es que Washington y el Departamento de Estado encubrían otros fines en el corto plazo. Veamos:

1.- Bueno, si le ganan pronto a Rusia en Ucrania porque le echaron toda la carne al asador, bien, pero...;

2.- Si no se conseguía derrocar a Putin en el corto plazo, de todas maneras ese es, y sigue siendo, tras dos años de conflicto un buen pretexto para exigir una participación mínima del 2% del PIB a todos los integrantes de la OTAN;

3.- Más aportaciones representa, pero por supuesto, más armas y un jugoso negocio para los grandes consorcios de las armas del Pentágono y por tanto más ganancias para Estados Unidos;

4.- Mostrar lo que es evidente, que los intereses de la Casa Blanca no son los de los países europeos, sino cada quién lo suyo;

5.- Con eso lo mínimo es que se les caiga la venda de los ojos a los líderes europeos, de que Washington no los representa;



6.- Lo peor del caso, si se genera la casualidad que el conflicto se desbordara, lo que nadie desea —incluso por una falsa bandera del lado "occidental", muy posible en su desesperación por perder—, no hay garantía de que Estados Unidos dé la cara por los europeos, incluso amenaza de Tercera Guerra incluida;

7.- Que de ser posible, como ha sucedido cantidad de veces durante el presente conflicto, Washington tiene su propia agenda y sin consideración de los líderes europeos toma sus propias decisiones;

8.- Destacan dos que son importantísimas para Estados Unidos: a) el rompimiento del bloque ruso-alemán, toda vez que una alianza de ese tamaño entre dos motores europeos trunca toda posibilidad de dominación y control por Washington; b) un objetivo geopolítico de ese tamaño, bien valía la pena para un presidente como Biden, planificar un atentado terrorista para destruir los Nord Stream 1 y 2, con el fin de romper igual un vaso comunicante entre ambos para el gas barato ruso y evitar así, inclusive, tanto vender el propio gas de Estados Unidos como truncar el motor económico de la zona que venía representando desde la caída del Muro de Berlín la unificada Alemania;

9.- Si la derrota llega, lo que posiblemente asumían desde que comenzó el conflicto —porque al fin que a Estados Unidos no le interesa tanto "ganar las guerras" como armar todo el tinglado para seguir controlando regiones con el financiamiento de grupos de mercenarios o crear atentados terroristas para conseguir sus fines—, el o los únicos presentes como para lavarse las manos y porque el conflicto se desarrolla en el este europeo, son los ejércitos europeos si bien bajo bandera otanista;

10.- El caso es que para Washington es sencillo tirar la piedra y, en cualquier caso, culpar a los integrantes de la OTAN como los finalmente responsables, como para no quedar con otros papeles de rendición bajo el brazo, como Vietnam y Afganistán ahora en Ucrania;

11.- Si por la aplicación de las sanciones económicas, que fue la principal apuesta de Biden contra Putin para debilitar a la economía rusa al entrar a un conflicto harto demandante de armamento, no se consiguió la meta luego entonces los primeros en recibir los daños eran, y siguen siendo todavía, los países europeos sin importar nada a la Casa Blanca;

12.- Que si el saldo del conflicto rebota en Europa, Estados Unidos no está para el rescate; al menos no antes de su propia destrucción, para presentarse como salvador de la guerra y para la reconstrucción;

13.- Si es que tarde, como parece que apenas ocurre tras más de dos años de conflicto, es que los líderes europeos se percatan que están entre las principales víctimas o claramente perdedores, no tienen a quién responsabilizar más que a sí mismos;

14.- El no ver que serían utilizados por Washington en este conflicto en Ucrania, les hizo perder un tiempo valioso para sus propias economías y sus pueblos, porque no tenían que romper con el "malo de la película" hollywoodense;

15.- Ahora todos, sin excepción, desde luego que principalmente Alemania, Francia y hasta Gran Bretaña —del resto de países ni se diga—, tienen que replantearse su rol dentro de dicho conflicto, como su propia política de seguridad hoy hipotecada, y si es que todos quieren seguir siendo parte de una OTAN que no tiene llenadera y pretende más PIB para la guerra contra Rusia, una guerra que el Pentágono se propone para el "largo plazo" y conseguir de ese modo debilitar a Rusia desde adentro;

16.- Cómo se va a recuperar Europa de la de por sí prolongada crisis económica que se complicó por la doble vía del Covid y contra Rusia. Macron ha puesto el dedo en la llaga, pero mintiendo



porque afirma: la UE necesita "repensar urgentemente sus modelo económico y de defensa, porque el actual se termina debido a la rivalidad de Estados Unidos con China" ...;

17.- Cómo es que Europa pretende la aplicación de un plan de rescate, una reformulación de sus economías sin deshacerse de Estados Unidos. Les urge la autonomía antes que sea demasiado tarde;

18.- Cómo será que los líderes pretenden conservar el poder, luego que han mostrado tamaña incompetencia y asumiendo los mandatos todos de la OTAN en un conflicto inútil hasta para fines prácticos;

19.- Por qué creyó Europa que Estados Unidos era el sustituto perfecto para llenar al vacío dejado por Rusia del gas, si de entrada el precio sería más elevado...;

20.- No tardan las elecciones europeas, y la representatividad como la legitimidad son clave para seguir tomando decisiones sobre el futuro de la UE, y las tomadas hasta ahora no son las mejores;

21.- Acaso apuestan los líderes europeos que sin resultados, más bien todo lo contrario, porque el costo de la vida ha subido —inflación, desempleo, caída de los salarios, bienestar social, inmigración, solo el turismo—, pueden conseguir el voto ciudadano...;

22.- Pensarán que si llega Trump en este año electoral también en EE.UU., les irá mejor para resolver sus problemas económicos internos o se complica.

En fin, el caso es que tarde, si es que ya tomaron claridad los dirigentes de Europa sobre el involucramiento forzoso por su mentor en un conflicto perdido al 100 — porque más vale tarde que nunca—, se habrán percatado de su situación. Y si no, que la sociedad europea se los demande, si como UE siguen colgados de la seguridad ajena, de una OTAN que solo responde a Washington y una calidad de "amigo" o "socio" para quien solo valen sus fines geopolíticos y geoeconómicos propios. Al tiempo. 

SUPLEMENTO

EDITORIAL

EXTERMINIO DE MUJERES Y NIÑOS EN GAZA

¿Razón de Estado? Sí pero autoritario que raya en el fascismo. No hay otro calificativo. El ejército israelí comandado por el premier Benjamín Netanyahu ha convertido el presunto ataque contra Hamás, en una tragedia que padece la población civil palestina.

Ah, pero eso sí, se reconocieron los derechos de un Estado advenedizo pero no los del Estado que les dio cobijo. Es todavía tema pendiente, el reconocimiento de Palestina como Estado libre y soberano.

Pero ni lo uno ni lo otro, porque para Estados Unidos como Israel, Palestina no existe; o sí, pero para terminar con todos.

Tragedias naturales que cobran vida de cientos de personas no son comunes pero las hay. Asesinatos en masa como el que están perpetrando Estados Unidos e Israel en Gaza —Joe Biden y Netanyahu—, no tienen precedentes salvo comparado con el propio Hitler.

Dice el profesor Michael Hudson, que lo que está sucediendo en Gaza estaba previsto hace 50 años, una división en “aldeas estratégicas” como se hizo en Vietnam para dividir y luego vencer.

No se olvida que Israel es el alfil de Washington en la zona. Que no solamente le interesa controlar el petróleo como romper la jurisdicción internacional para que no haya reglas. Es el interés estadounidense.

Pero además, preparar la estrategia para ir a por los “enemigos”: Irán, Rusia y China, en ese orden. ¡Y qué culpa tienen los palestinos!

**NUEVAGEOPOLITICA ES UNA
REVISTA CATORCENAL
ESPECIALIZADA,
PRODUCIDA POR EL CENTRO
DE GEOPOLÍTICA EN MÉXICO.
DIRECTOR Y EDITOR:
SALVADOR GONZÁLEZ BRICEÑO
correo@nuevageopolitica.com**

**SUPLEMENTO
EDICIÓN ESPECIAL No. I
Cel.: 5563264413
DERECHOS DE AUTOR
WEB: nuevageopolitica.com
Y REDES SOCIALES**

TÁCTICA AL DESNUDO, GENOCIDIO SIONISTA CONTRA CIVILES EN PALESTINA RETOÑA “ALDEA ESTRATÉGICA” DE EU EN VIETNAM

**Todo lo que padece Gaza hoy y es
provocado por Israel —el genocidio,
pues—, estaba previsto hace 50 años.*

Por Salvador González Briceño

— I de III —

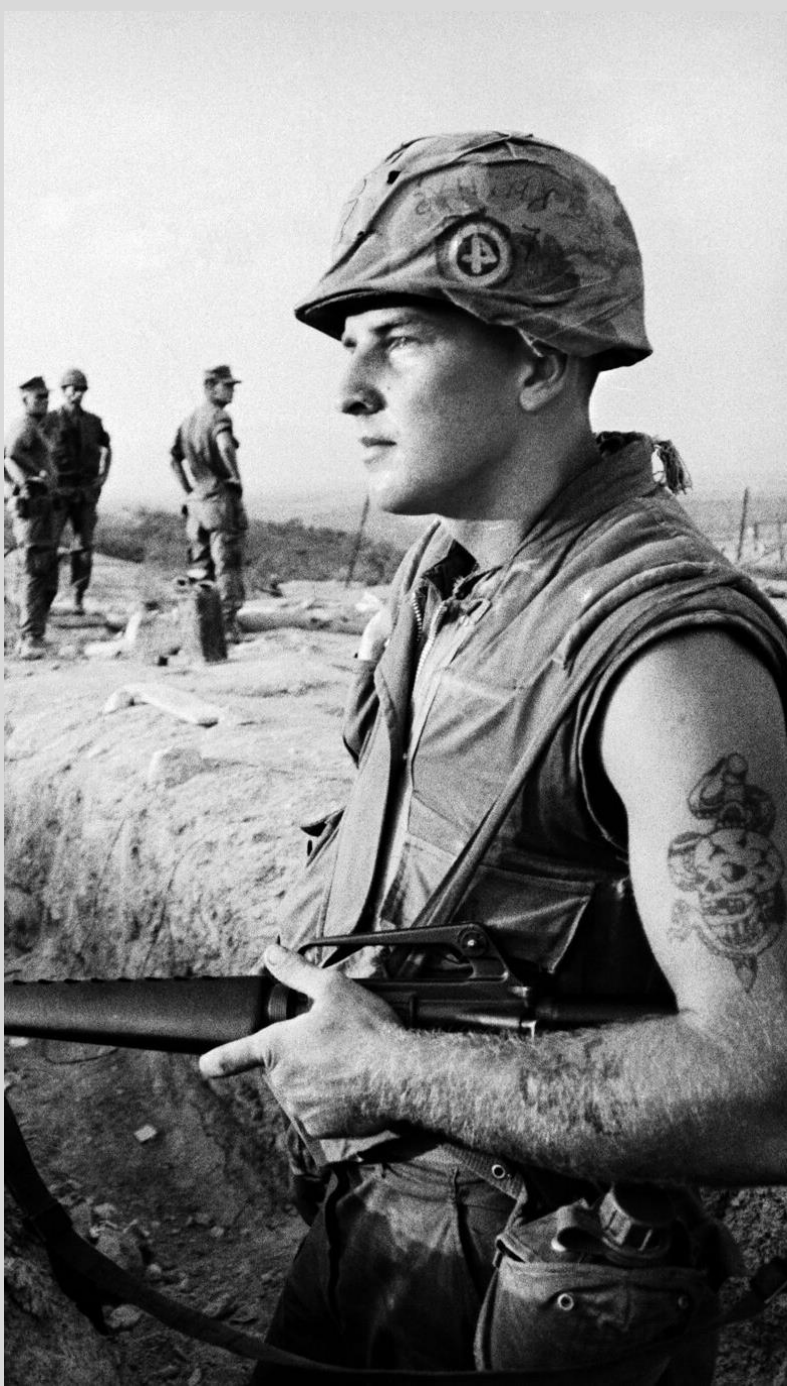
La indignación por el genocidio en Gaza aumenta día tras día en el mundo, mientras que los principales responsables, el presidente de Estados Unidos Joseph Biden y primer ministro de Israel Benjamín Netanyahu se mantienen impunes atizando el conflicto.

Las operaciones planificadas por los sionistas israelíes en contra de la población civil palestina tienen más de 50 años, desde que se fundó el Estado de Israel por Naciones Unidas en tierra ajena. Ahora arreció la ofensiva de Israel por razones superiores: geopolíticas por un lado y a exigencia de un decadente imperio que ha estado perdiendo el piso, sobre todo a partir de 2022 cuando comenzó el conflicto en Ucrania.

*“El sionismo estadounidense-
israelí, que quiere
apoderarse de los
yacimientos de gas y
petróleo de la zona”*

¿Cuál es la culpa de los palestinos, mujeres y niños en Gaza? Ninguna, solo les toca el rol de víctimas conforme al judaísmo ultraderechista, el sionismo estadounidense-israelí, que quiere apoderarse de los yacimientos de gas y petróleo de la zona pertenecientes a la Franja de Gaza.

Es decir, el proceso interno y externo de hundimiento de Estados Unidos antes motor único en el mundo, pero hoy se enfrenta a: 1) una economía altamente financiarizada, endeudada y con un dólar cada vez más débil —hoy China y Rusia intercambian en un 90 por ciento con monedas propias, ya sin el dólar—, 2) así como un proceso de pérdida de competitividad ante China.



Procesos ambos que no sabe cómo revertir. Por ello Washington apuesta por los viejos esquemas de dominación de Guerra Fría, y apuesta por una “guerra fría 2.0”. De ahí sus guerras. Además de un Estado controlado por la economía de la maquinaria militar industrial que no tiene llenadera.

Renglón aparte que le apuesta al arrebato, a tomar los recursos naturales ajenos por la fuerza. Que para ello se erige como país en guerra desde 2001 (ataque contra las Torres Gemelas), con el “terrorismo” como argucia contra el mundo.

Un proceso que hunde todavía más a Estados Unidos. Porque los fondos billonarios destinados a las guerras van a parar a manos de las empresas armamentísticas, pagadas con papel basura solo a costa de los contribuyentes.

O sea, una economía de guerra que termina por no servir, solo criminalizar. País con una hegemonía minada, imperio en decadencia que pierde todas las batallas ante las dos principales potencias emergentes del llamado Sur Global, en pleno proceso de competitividad geopolítica y geoeconómica, Rusia y China.



Washington utiliza a sus “amigos y socios”, los de la llamada “coalición internacional” para sus fines. Por ello metió en problemas a la Unión Europea, para mediante la OTAN crear los escenarios suficientes y provocar a Rusia en contra de Ucrania. Con fines geopolíticos de desbaratar a Rusia para quedarse con sus recursos como el país más grande del mundo.

Razones geopolíticas. Lo menos. Lo más, lo más urgente para Estados Unidos, meter en problemas a Rusia para, primero derrotarla y luego ir contra el auténtico competidor, contra China. Por eso los chinos saben que si los rusos son derrotados en el campo de batalla, siguen ellos. De ahí la solidaridad de Xi con Putin.

Porque Rusia está enfrentando al “occidente colectivo” con la OTAN al frente, porque Estados Unidos pretende seguir imponiendo las reglas en el mundo, esas que solo el imperio yanqui sabe cuáles son, porque son las propias.

*“Los chinos saben que si
los rusos son derrotados
en el campo de batalla,
siguen ellos.
De ahí la solidaridad de
Xi con Putin.”*

Pero nada. Resulta que los conflictos recientes, ahí en zonas “calientes” encendidas por la misma Casa Blanca, el presidente en turno y su gabinete de guerra —auxiliados por el Pentágono, la CIA, el FBI, las agencias de inteligencia todas—, sea Ucrania, Palestina o Taiwán, además regiones como Latinoamérica y África, tienen como finalidad —por diversos medios— enderezar a una decrepita economía y un decadente imperio.

El dilema para el entramado "inteligente" estadounidense de la Casa Blanca o el Pentágono, es que tampoco esa ruta de la guerra está dando ni encontrarán por ese medio los resultados esperados.

Han perdido en Ucrania frente a Rusia, corran los millones que corran —como los recientes 61 mil mdd— a las arcas de Zelenski (ya se sabe que le llega lo menos, o convertido en armamento que antes se paga al mismo Pentágono).

No ganarán masacrando mujeres y niños palestinos, con su

principal aliado en Oriente Medio, Israel. Con China, bueno, tratando de enfrentar a la potencia asiática solo el ejército estadounidense no se atreve. Por eso está armando alianzas en la región del Pacífico para que otros hagan el trabajo sucio, como Japón y Filipinas.

Por cierto, hablando de trabajo sucio, y en consonancia con nuestro análisis hoy traemos a colación el punto de vista del prestigioso economista estadounidense Michael Hudson, autor de libros influyentes como "Super Imperialismo" o su más reciente "El colapso de la antigüedad".

Hudson suelta la sopa. Relata que todo lo que padece Gaza hoy y es provocado por Israel —el genocidio, pues—, estaba previsto hace 50 años desde la fundación del Estado israelí en territorio palestino.

Desde entonces Estados Unidos y su principal aliado en Oriente Próximo, Israel, mantienen una alianza estratégica con la búsqueda de objetivos comunes, como: el establecimiento de Israel

"Hudson suelta la sopa. Relata que todo lo que padece Gaza hoy y es provocado por Israel —el genocidio, pues—, estaba previsto hace 50 años desde la fundación del Estado israelí en territorio palestino."



THE NEXT 200 YEARS

To Lucie

Who is very perceptive
and knowledgeable, and, who,
if he had not been a
Venezuelan, would have
been right!

Herman

en la zona sin importar la expulsión de la población civil palestina, a cambio de su representación en el mercado petrolero de la región y el gas perteneciente a Gaza.

Así, el Prof. Hudson revela que la táctica genocida israelí basada en las "aldeas estratégicas" de Herman Kahn. Dice:

"Lo que está sucediendo ahora en Gaza y Cisjordania se basa en lo que fue la estrategia de Estados Unidos durante la guerra de Vietnam.

Y se basó en la idea de las 'aldeas estratégicas', el hecho de que se podía recortar, se podía simplemente dividir todo Vietnam en pequeñas partes.

"Pude ver que la intención desde el principio era deshacerse de los palestinos y, de hecho, utilizar a Israel como base para el control estadounidense del petróleo del Cercano Oriente.

Esa fue la discusión constante desde el punto de vista estadounidense. Era Israel como parte del petróleo. 

TÁCTICA AL DESNUDO, GENOCIDIO SIONISTA CONTRA CIVILES EN PALESTINA RETOÑA “ALDEA ESTRATÉGICA” DE EU EN VIETNAM

**Israel puede intentar avanzar hacia Irán, pero será su perdición aún con su principal aliado cubriéndole las espaldas. Porque Irán tampoco está solo en esto.*

— II de III —

De tal modo que el profesor Michael Hudson aporta elementos sobre la táctica desarrollada por Herman Kahn y aplicada por el ejército de Estados Unidos en Vietnam, una guerra sangrienta de dos décadas (1954-1975) que finalmente pierde el imperio por presiones internas como por su fragilidad en el campo de batalla.

Así, “hace 50 años, cuando trabajé en el Instituto Hudson con Herman Kahn, los miembros israelíes del Mossad estaban siendo entrenados, incluido Uzi Arad (futuro jefe del organismo de inteligencia). Hice dos viajes internacionales con él y me explicó más o menos lo que pasó hoy. Se convirtió en jefe del Mossad y ahora es asesor de Netanyahu.”

*“Lo que Estados Unidos
está haciendo con Israel
es un ensayo general
para avanzar hacia Irán
y el Mar de China
Meridional.”*

Es decir, el Prof. Hudson afirma que “el plan básico de Gaza es cómo Kahn diseñó la división de la guerra de Vietnam en sectores, con canales cortando cada aldea, como lo están haciendo los israelíes con los palestinos. También ya en ese momento, Kahn señaló a Baluchistán (lanzando el anzuelo para medir desde dónde crear problemas!, como siempre) como el área que fomentaría la perturbación en Irán y el resto de la región”.

“Según tengo entendido —dice el autor de Super Imperialismo—, lo que Estados Unidos está haciendo con Israel es un ensayo general para avanzar hacia Irán y el Mar de China Meridional. Como usted





sabe, no existe un Plan B en la estrategia estadounidense por una muy buena razón: si alguien critica el Plan A, se considera que no es un jugador de equipo, por lo que los críticos tienen que irse cuando ven eso no serán ascendidos. Por eso los estrategas estadounidenses no se detienen a repensar lo que están haciendo”.

Sin dejar de lado que Estados Unidos perdió su guerra con Vietnam, luego en Afganistán y está hundido en Ucrania, lo peor es que el imperio es cómplice del sionismo israelí en el genocidio palestino. Y que eso es parte de los intereses estadounidenses en la región de Oriente Próximo como el Medio Oriente y el mundo en general.

Así, revela y habla el profesor Hudson: El análisis de Herman Kahn se centró en el análisis de sistemas. Usted define el objetivo general y luego trabaja hacia atrás. ¿Cómo lo haces? Bueno, pueden ver cuál es la política israelí hoy. En primer lugar, se aísla a los palestinos y a las aldeas estratégicas.

En eso se había convertido Gaza durante los últimos 15 años. Se ha dividido en distritos que requieren pases electrónicos de un sector a otro para ir a Israel, para ir a Jerusalén o para ir a Israel en busca de empleo.

“El objetivo desde el principio ha sido matarlos. O, en primer lugar, hacerles la vida tan desagradable que les lleven a emigrar. Esa es la manera fácil... Pero si no se van, tendrás que matarlos, idealmente con bombardeos porque eso minimiza las bajas internas.

“Israel no quiere que sus soldados mueran más que los estadounidenses. Entonces, la forma de guerra estadounidense, como lo fue en Vietnam, es bombardearlos. No quieres contacto persona a persona porque las personas que luchan por sus vidas y su libertad tienden a ser mejores luchadores porque para ellos es realmente esencial. “Entonces, el genocidio que estamos viendo hoy es una política explícita, y esa fue una política de los antepasados, los fundadores de Israel. La idea de una tierra sin gente era una tierra sin árabes, la tierra sin pueblos no judíos. Eso es realmente lo que significaba.

“El genocidio que estamos viendo hoy es una política explícita, y esa fue una política de los antepasados, los fundadores de Israel. La idea de una tierra sin gente era una tierra sin árabes,”

“Iban a ser expulsados incluso antes de la financiación oficial de Israel, de la primera Nakba, del Holocausto árabe. Y los dos primeros ministros israelíes eran miembros de la banda terrorista Stern. Los terroristas se convirtieron en los gobernantes de Israel. Se escaparon de la cárcel británica y se unieron para fundar Israel.

"Entonces, lo que están viendo hoy es la solución final a este plan. Estados Unidos, lo que querían eran las reservas de petróleo en Medio Oriente. Y una y otra vez escuché la frase: 'eres nuestro portaaviones que aterrizó en Israel'. Uzi Arad, el futuro jefe del Mossad, se sentiría muy incómodo con esto porque quería que Israel fuera gobernado por los israelíes.

Pero se dieron cuenta de que, para que Israel pudiera arreglárselas con el dinero que necesitaba para su balanza de pagos, tenía que estar asociado con Estados Unidos.



Jake Sullivan

contra la guerra de Vietnam. Lo que la administración Biden quiere evitar es la situación que tuvo el presidente Johnson en 1968." ["La verdad sobre la destrucción de Gaza", 14 abril 24, entrevista].

Ningún análisis serio puede dejar de lado que el ejército más poderoso del momento perdió la guerra en Vietnam, pese a la táctica de Kahn de las "aldeas estratégicas", pues resultaría superado por la "guerra de guerrillas" del pueblo vietnamita. Que EE.UU. perdió en Afganistán y Biden llegó a recoger las sobras y salir huyendo.



Victoria Nuland

"Lo que estamos viendo hoy no es simplemente obra de un solo hombre, de Benjamín Netanyahu. Es el trabajo del equipo que ha formado el presidente Biden."

"Entonces, lo que estamos viendo hoy no es simplemente obra de un solo hombre, de Benjamín Netanyahu. Es el trabajo del equipo que ha formado el presidente Biden. Es el equipo de Jake Sullivan, el Asesor de Seguridad Nacional, Lincoln y todo el Estado profundo, todo el grupo neoconservador detrás de ellos, Victoria Nuland y todos. Todos ellos son autoproclamados sionistas. Y han repasado este plan para esencialmente la dominación estadounidense del Cercano Oriente durante década tras década.

"Pero, como aprendió Estados Unidos en la guerra de Vietnam, las poblaciones protestan, y la población estadounidense protestó

Y con la otra derrota, la de Ucrania contra Rusia, no menos importante sino bisagra para los cambios de raíz que están ocurriendo hoy, ¿acaso piensa Biden o el mismo Netanyahu que saldrán bien librados de tamaña osadía contra el pueblo palestino?

Para ganar simpatizantes y aliados, Netanyahu puede intentar avanzar contra el país persa, pero será su perdición aún con su principal aliado cubriéndole las espaldas. Porque Irán no está solo en esto. Ni en lo porvenir. Ni Rusia dejará a un importante aliado morir solo, ni a China le conviene que la alianza de Israel con EE.UU. le trunquen sus planes de la Ruta de la Seda. Se verá. 🇷🇺

TÁCTICA AL DESNUDO, GENOCIDIO SIONISTA CONTRA CIVILES EN PALESTINA RETOÑA “ALDEA ESTRATÉGICA” DE EU EN VIETNAM

**Esos son, entre otros, propósitos del
Orden Multilateral que encabeza el Sur
Global ya en construcción.*

—III de III—



Joseph Biden le apuesta acelerar los acontecimientos antes del 5 de noviembre. Avanzar lo más que pueda con “sus guerras”. Porque seguro pierde ante el candidato Republicano si es Donald Trump.

De ser el caso, los conflictos tendrán un giro: entran a otra faceta o se terminan. Trump dice que pronto resuelve la guerra de la OTAN con Rusia. Y tampoco está claro qué con Israel.

Menos cuando los agentes promotores de dichas guerras son del “Estado profundo”, al que Trump detesta y por lo mismo le han puesto todas las piedras en el camino posibles para que no regrese al poder. Pero será el candidato Republicano y, pese arremeter con México —tema para analizar con cuidado porque con México Estados Unidos solo tiene deudas

históricas pendientes y colaboración—, su triunfo es más que probable.

Por tanto, cualquier prolongación de los conflictos tienen a su vez un costo elevado. Tantito el “pueblo estadounidense” abre un poco más los ojos sobre los fines de las guerras imperiales de su gobierno y se le cae la venda de la cara, seguro exige que el Congreso deje de apoyar con recursos millonarios las guerras.

Pero veamos tan solo las resistencias serias que tiene Biden en la región. Esta semana la agencia Reuter informa que bases militares en Iraq y Siria están siendo bombardeadas. El descrédito le alcanza, ha dejado de ser baluarte de “la libertad y la democracia” en el mundo, menos de combatir al terrorismo por tratarse de vil mentira.



Porque Estados Unidos es financiador del terrorismo, capacitando y armando directamente a grupos terroristas para generar violencia en los países — como los narcotraficantes en Latinoamérica— ahí en donde vela por sus intereses.

De tal suerte que, con todo y Biden estire la liga, ni el tiempo ni las circunstancias le ayudarán, a él y a su gabinete de guerra. Por lo mismo, y porque la presión será cada vez mayor por el genocidio palestino contra Netanyahu, ni una pretendida extensión de la violencia hacia Irán prosperará.

Síntomas de que Israel también está perdido. Y con ello Estados Unidos en la región de Oriente Medio y Medio Oriente. Ni qué decir que, además, Israel igualmente ha cosechado tantos enemigos como vecinos a su entorno, como Hezbolá, un “enemigo” fuertemente armado. Y el juicio de la historia puede estar más cerca de lo que pueda medirse por ahora.

Volviendo al Prof. Michael Hudson, repasemos otras de sus ideas.

Bueno, “el objetivo de Israel es tener una tierra sin población no

“El embajador de Estados Unidos ante la ONU, respaldado por Lincoln y otros funcionarios estadounidenses, dijo que no hay ningún tribunal de justicia que falle contra el genocidio,”

judía. Y (más allá) el objetivo de Estados Unidos es que Israel actúe como coordinador local, tal como ha estado coordinando el trabajo con ISIS y sus comandantes para volverlos contra objetivos proporcionados por Estados Unidos.

“Alastair Crooke ha citado a Trita Parsi, uno de los líderes políticos israelíes, diciendo que el objetivo real de todo esto, del conflicto de Israel y la aquiescencia de Biden al mismo, es que Israel esté involucrado en un esfuerzo deliberado y sistemático para destruir las leyes existentes y Normas sobre la guerra. Y eso es realmente todo.”

Al fin que, “el embajador de Estados Unidos ante la ONU, respaldado por Lincoln y otros funcionarios estadounidenses, dijo que no hay ningún tribunal de justicia que falle contra el genocidio, que era un fallo no vinculante (o sea: impunes a crímenes colectivos). Bueno, por supuesto que era vinculante, pero no tiene medios para hacer cumplir la ley. Y tanto Lincoln como ayer, dijo el jefe del ejército, no se está produciendo ningún genocidio en Gaza (ISIC!).

Luego “entonces, el objetivo (uno de ellos como perdedor del orden multilateral que se está construyendo piedra a piedra) de Estados Unidos es poner fin al imperio del derecho internacional, razón por la cual se fundaron las Naciones Unidas en 1945.

Y concluye, el Prof. Hudson: “Entonces, si se puede poner fin a todo tipo de Estado de derecho, entonces realmente no hay alternativa al orden basado en reglas de Estados Unidos, lo que significa que podemos hacer lo que queramos, el caos.” Instrumentar el caos. Eso es para erigir el orden mundial liberal, es que lo pretende destruir todo a impulsa la OMS, entre otros organismos “filantrópicos” como las fundaciones Gates o Soros. Mientras tanto Irán estaría en la mira. “El jefe de las Fuerzas de Defensa de Israel, Herzi Halevi, dijo el domingo pasado que Israel sabe cómo manejar a Irán, tal como está manejando a Gaza, que se ha preparado para esto. Tienen buenos sistemas defensivos.

Y dijo, estamos operando y cooperando con los EE.UU. y socios con problemas estratégicos en esta región. Por lo tanto, Estados Unidos va a presionar a Egipto para que amplíe los campos de concentración que está creando y presione a los europeos.

“No se pueden presentar reclamaciones contra Estados Unidos por ninguna guerra, ninguna por el cambio de régimen, interferencia que está planeando para Irán, China, Rusia, y como lo ha estado haciendo en África y América Latina. Así que creo que Israel, Gaza y Cisjordania deberían verse como una apertura de la nueva Guerra Fría.”

Solo que, para cerrar con Michael Hudson, autor de Super Imperialismo, digamos que “la ironía de todo esto es que Estados Unidos está creando justo lo contrario de lo que quería hacer. Quiero decir, obviamente, mientras esto sucede en Gaza, la mayoría global con la que hemos hablado antes, el mundo fuera de la OTAN, Estados Unidos y Europa, está consternado.

“Y la única manera de evitar que lo que está sucediendo en Gaza suceda en el resto del mundo, es crear una alternativa a las Naciones Unidas, una alternativa al Banco Mundial, al FMI; una alternativa a todas las organizaciones que Estados Unidos ha controlado (desde el fin de la Segunda Guerra Mundial).” Esos son, entre otros, propósitos del Orden Multilateral que encabeza el Sur Global ya en construcción. 

“Y concluye, el Prof. Hudson: ‘Entonces, si se puede poner fin a todo tipo de Estado de derecho, entonces realmente no hay alternativa al orden basado en reglas de Estados Unidos, lo que significa que podemos hacer lo que queramos, el caos’. Instrumentar el caos.”



Occidente avanza amenazante: la escalada apuesta debilitar a Irán; la contención depende de China

**Pero si China se duerme en sus laureles pierde no solo la Ruta de la Seda, pierde el mundo al retrasar el avance del Sur Global desde cualesquiera de sus pisos más firmes.*

Por Salvador González Briceño

¿Será que mil por mil? ¿A qué apuestan ambos? Decíamos que la complicación del conflicto entre Israel e Irán se eleva o escala en tanto los "rivales" asuman cada vez una respuesta mayor. Y a quien le competía parar el tema es a Netanyahu. Porque comenzó la confronta al disparar el primer tiro.

Ah, pero ¿cómo? Pues resulta que tras el toma y daca viene otra ofensiva israelí sobre suelo iraní. Ya hasta le ponen números: mil entre drones kamikaze y misiles, la misma dosis iraní sobre Israel. Respuesta igual. El dilema, bien sabido, entonces es: ¿hasta dónde y/o hasta cuándo?

Todos saben cuándo pero no cómo terminan los conflictos. Menos una guerra. Luego entonces, ¿a qué apuesta Netanyahu con plenos poderes para tomar decisiones sobre la ofensiva con Irán? Porque en él debía haber la medida. Por el "éxito" de interceptar el 99 por ciento de los misiles y drones lanzados desde Irán y otros sitios.

Ese era el argumento de Biden a Netanyahu para que cantara victoria y con ello contuviera una posible nueva respuesta. Pero nada. Netanyahu está agraviado por la lluvia y su "respuesta" es inminente. De un momento a otro. Solo que Irán responderá otra vez.

Y la confrontación entra en una escalada con los peligros que implica. Incluye la opción nuclear. Las amenazas de las partes son evidentes, primero porque Israel, sabido es con todo y no se publica, posee

armamento de ese tipo. Ah, pero Irán otro tanto. Luego entonces, estamos hablando de la peor de las opciones que ambos dirigentes tienen sobre sus planes de guerra: la nuclear.

Terrible. Por lo menos Estados Unidos debería presionar a Netanyahu para contener su belicismo. Biden, que se ha mostrado como un hombre violento y emprendió guerras al estilo de la Guerra Fría por sus "enemigos", lo menos era contener a Netanyahu. Pero nada.

Señal de que Israel representa los intereses de Estados Unidos en términos regionales. Y que Biden ni contiene a Israel sino todo lo contrario. Le apoya en lo que corresponda. Por lo mismo, sendas respuestas son inminentes.

Lo menos mil drones y cohetes lanzaría Israel, los mismo que tendrá como respuesta de Irán en cuanto salga el primero. Entonces: escalada inminente. Ahora el mundo se encuentra en ascuas. Esperar que a Netanyahu comience la ofensiva. Lo mismo Irán, que solo responde. Pero que quede claro quién es la víctima y quién el victimario.

Lo menos para Netanyahu, como lo hemos dicho antes, es representar los intereses geopolíticos de Estados Unidos en la zona.

1) Cerrar el paso a China, principalmente con todo y Rusia está presente también en apoyo al mismo Irán y a Siria, pero para Estados Unidos la verdadera amenaza procede de oriente.



2) Por nada perder el control de la zona como enlace comercial principalmente para Europa, como cinturón entre los tres continentes, o uno según se conciba: o norte de África, Oriente de Asia o sureste europeo, o eurasiáticoafricano. Casi nada, por los mares circundantes. Esto es: recursos energéticos, zona para el alto comercio y conexión de lo menos tres culturas.

3) El petróleo sigue siendo el motor de los mercados, si es que las industrias todavía se mueven, porque las energías "limpias" no pasan del discurso —no se diga la Agenda 2030 de la OMS, un mecanismo de control para el Nuevo Orden Mundial Liberal encabezado por Washington—, y prueba de ello es el desastre en que han entrado las economías europeas comenzando por la alemana altamente dependiente del gas ruso.

4) Bloquear la Ruta de la Seda China. Y si de controlar la región se trata, impidiendo el despliegue chino, entonces los pasos que de Israel en este sentido todos favorecen a Estados Unidos, esté o no Biden en la Casa Blanca.

5) El primer obstáculo geopolítico es Irán. No es la primera vez que se pone a Irán en el banquillo, todo lo contrario, si alguien ha intentado por varias ocasiones contener a Irán es justo Israel por designios de Estados Unidos.

Las agresiones permanentes nunca han estado fuera de control; todo lo contrario, han sido planificadas calculadamente, como los crímenes a los científicos nucleares o el mismo general Soleimani.

Por lo visto, entonces, y dado que Netanyahu ya obtuvo el respaldo e involucramiento —tal vez fue mero pretexto— directo de Bretaña y Francia —ambos con claros intereses también en la zona,

aparte sus compromisos históricos—, luego entonces el problema escalará a iniciativa de Netanyahu como primer ministro israelí.

Hacia allá apunta el problema, a la escalada del conflicto, como para meter a Irán en una guerra de desgaste, como se la están aplicando a Rusia a estas alturas en Ucrania porque OTAN no deja de abastecer armas y recursos, incluso jugando con fuego en ambos conflictos.

¿Por qué sí la escalada o por que no? Si en tanto, como se vea el problema, Biden no mete las manos y así lo ha dicho ya. No apoya la ofensiva contra Irán, pero apoya a Israel en lo que sea necesario. ¿Eso le representa algún problema a Biden para su reelección? No porque tampoco apoya directamente.

Sí por parte de Israel, porque igualmente participan Rishi Sunak y Emmanuel Macron. Ambos de lado francés. En tanto Rusia está envuelta en un conflicto que no puede acabar por diversos motivos, como sentarse a negociar, ¿con quién?

Por tanto, Netanyahu, a sabiendas que juega con fuego, tendría de su lado a sendas potencias nucleares y sumarían tres: Bretaña, Francia y el propio Israel. Por lo que la agresión a suelo iraní contra su Embajada en Siria suena provocación planificada por la inteligencia para enfilarse en contra.

Como sea, Irán cuenta con Rusia cuyo potencial no está calculado todavía por la propia OTAN. No así de China. Como que contener una escalada hacia el largo plazo dependerá de China. Pero si se duerme en sus laureles pierde no solo la Ruta de la Seda, pierde el mundo al retrasar el avance del Sur Global desde cualesquiera de sus pisos más firmes. 🇺🇸



Pilar de la incivilidad y de cara al futuro, el “occidente colectivo” se hunde en la incertidumbre

**Hoy los parches son con sangre por las guerras en el mundo; es el capital financiero que alcanza sus logros con acciones altamente destructivas.*

Por SGB



La economía es y sigue siendo el pilar, la estructura de la sociedad y de todo orden social y político, que se sostiene en su propio proceso económico. De los orígenes del capital a la fecha, poco más de cinco siglos o tan viejo que se presume “orden natural”, el capitalismo es el régimen de explotación del hombre y destrucción de todo lo que toca, incluida la naturaleza desde siempre y más ahora conforme las intenciones perversas de las elites, con la OMS al frente.

Tan no es “natural” que, pese a su matriz europea el desarrollo del capitalismo en el “viejo continente” no es ni mucho menos “ombligo” del mundo o el “jardín” como se autodefinen los darwinistas europeos, soberbios y ensimismados de hoy. Tan incivilizado es el capitalismo como destructivo el orden político y social impuesto bajo el esquema de la lucha de clases con un Estado opresor vestido de “libertad, democracia” e ilegitimidad. Basten dos ejemplos:

1.- Las civilizaciones —las auténticas civilizaciones— desarrolladas en todos los continentes —evidencias sobran en regiones, hoy países como Egipto, Sudán, India, Indonesia, China, Perú y México, por citar los menos, sin ir más lejos en el tiempo hasta la Isla de Pascua y un largo etcétera—, tienen lo mínimo unos 20 siglos, cuando no millones de años, de los que la contabilidad “occidental” presume, y;

2.- La expansión o extensión del viejo orden económico y social por el mundo se proyectó para el saqueo —el “descubrimiento” de América por España, que creó la “primera globalización”, no fue para expandir una “civilización” inexistente —el “agua va” es un asqueroso ejemplo—, tan

solo ver la calaña de ambiciosos que embarcaron acompañando a Hernán Cortés y quién era éste—, la esclavitud, la explotación, la destrucción de pueblos por el oro y la plata —hoy las “tierras raras”—, siempre usando la guerra para destruir poblaciones enteras en este y todos los continentes cuando así convenía a sus intereses.

Qué decir de la competencia entre los mismos países capitalistas en sus primeros siglos y más de cerca —cuando entre el final del siglo XIX y principios del XX surge por cierto la geopolítica para servir a las potencias en su lucha de expansión de unas contra otras), las dos guerras mundiales destruyeron viejas hegemonías, dominios e imperios para el surgimiento de otros—, que del “interior” europeo saltaron hacia afuera, unos más otros menos “desarrollados” pero al fin potencias económicas —con una industria y sistema bancario desarrollado— para asegurar el control para la explotación como colonias de los países llamados pobres, del Tercer Mundo o en desarrollo bajo la bota militar o el entreguismo de las elites empresariales y políticos locales.

Las potencias económicas europeas, fruto del saqueo más allá, se erigieron ejemplares, democráticas, desarrolladas, libres, ricas y con un desarrollo y bienestar social elevado, todo en tanto disfrutaron de las riquezas y los bienes de terceros países, siempre produciendo, concentrando capitales hasta que les sacudió hasta los cimientos las crisis económicas. La del 29 fue ejemplar —pero no la única—, profunda y que sacudió las bases al grado de reinventarse, en todo caso Estados Unidos como potencia desde sus propias raíces económicas.



En unos más, en otros menos, pero en todos impacta las crisis como se benefician de los periodos de expansión y crecimiento, más cuando la globalización de los años 90 del siglo XX estandarizó los sistemas bancarios y peor aún el financiero, hoy altamente especulativo y rapaz, hacia la centralización del capital con beneficios meramente fugaces, pero al fin ganancias concentradas donde su relativa "autonomía" les permite controlar las empresas más jugosas como la guerra misma.

Gana el sistema financiero altamente especulativo, pierden las sociedades cuyos estados sirven de soporte a los consorcios generalizando las pérdidas entre los pueblos.

El Estado estadounidense tiene una deuda impagable de 34 billones de dólares, recargando siempre sobre la espalda de los ciudadanos, pero no de Estados Unidos como del mundo en general. Además de una economía desarticulada, incluso en sus sectores de punta.

Eso lo consigue Estados Unidos como el país capitalista más desarrollado desde el fin de segunda postguerra y por la imposición del dólar como la principal moneda del mundo, de intervención en los mercados cambiarios, de la intermediación financiera, pues ha gozado de casi el 60 por ciento de todas las reservas en divisas en manos de gobiernos y bancos centrales, casi la mitad de los préstamos y bonos internacionales que la convierten en la divisa más importante en las transacciones comerciales.

Todo lo anterior, porque la economía estadounidense gozaba de un privilegiado primer lugar en el concierto mundial y global, mismo que ha ido perdiendo lenta pero paulatinamente frente a China y su proceso de pérdida hegemónica y geopolítica que comenzó con el conflicto en Ucrania ante Rusia.

Una guerra que desató los demonios de la Guerra Fría —hoy los conspiradores de las elites pretenden conducir al mundo a una "guerra fría 2.0"—, y por lo mismo de ofensiva contra Rusia en el escenario de Ucrania. Buscando la recreación del "viejo enemigo", la Unión Soviética que sigue siendo para los ambiciosos neoconquistadores, ahora representada por el corazón del Heartland, que es Rusia.

Ese viejo concepto del británico y geopolítico Halford John Mackinder, que puso en el ojo del huracán al país territorialmente más grande del mundo y posible de irrumpir para romperle internamente y luego separar en regiones para dominar y controlar desde afuera.

Un país que no solo rechazaría la intromisión de Francia en manos de Napoleón Bonaparte, sino de la invasión nazi y ahora del "occidente colectivo", con su guerra desde Ucrania y la participación de todos con la OTAN. Europa no sabe qué. Bueno, pues esa guerra destruyó o comenzó a destruir la hegemonía del dólar, la desdolarización y el poder imperial estadounidense. Pero el tema apunta más allá.

Se vislumbra una desestructuración de la economía mundial precisamente a raíz de los cambios en el motor de la misma, que es la economía estadounidense que data de los años 70, la crisis de los precios del petróleo en el mercado mundial. En el viejo espíritu de rescatar lo menos al sistema financiero —por cierto, para Estados Unidos Europa es lo de menos—, se requiere una determinación casi de posguerra, como la que se dio por Roosevelt tras la crisis de 1929. Hoy los parches son con sangre por las guerras en el mundo; es el capital financiero que alcanza sus logros con acciones altamente destructivas. De tal modo que, por cierto, puede ser el principio del fin de una "civilización" de Occidente edificada sobre la violencia, de uno contra todos. 

Biden quiere engañar al Congreso para conseguir más recursos y seguir en los conflictos

**El Sur Global demanda una injerencia más clara de China.
El mercado no le va a caer solito en las manos.*

Por Salvador González Briceño



Lo antedicho. Israel quiere más guerra con Irán. Pero no propia, con todo y Netanyahu ha dicho recién que la respuesta será contundente, que “exigirá precio”, a fuerza quiere a Estados Unidos metido. Quizá el ataque sea contra instalaciones nucleares iraníes. El caso es que Netanyahu no se conforma, como sí lo declaró el líder iraní en su respuesta: se daba por satisfecho por el ataque a su Embajada en Siria.

Israel no. El primer ministro encontró aprobación para responder. Es decir, si con la respuesta Netanyahu ganó apoyos “directos”, con la participación de Gran Bretaña y Francia, para interceptar el ataque iraní. Eso lo aprovecha para seguir con sus ataques a la población civil palestina de Gaza.

Y eso es lo que quiere, seguir masacrando hasta doblegar a los palestinos ahí o expulsar a los sobrevivientes sea al desierto o a otros países. Así quedó de manifiesto en un documento oficial israelí donde propone expulsar a 2,2 millones de Gaza y enviarlos a otros países... incluyendo España.

Se trata de “un documento interno, elaborado por el Ministerio de Inteligencia, fechado el 13 de octubre y filtrado en los últimos días a los medios, se establece un plan por el que se propone trasladar a la población civil de Gaza. ¿Cómo solucionar la cuestión palestina?, dice la fuente.

“El statu quo de los acuerdos de Naciones Unidas, violados en numerosas ocasiones por Israel y con una Autoridad Palestina sin legitimidad, o la solución de los dos Estados no eran una posibilidad real para Tel Aviv. Tras el ataque de Hamás contra el sur de Israel, se ha creado una nueva ventana de oportunidad: trasladar los más de dos millones de palestinos de Gaza fuera de la Franja. Palestina, pero sin los palestinos.” (Daniel Iriarte A. Alamillos, “El Confidencial”, 01/11/2023).

La respuesta a Irán, entonces, lo sabe el primer ministro, le ganó adeptos. Y sabe que cuenta con Estados Unidos, con su admirador Joe Biden. Luego entonces, nuestra propuesta que si escala el conflicto será responsabilidad de Israel, sigue en pie.

Primero, porque el plan sionista quiera a Gaza sin palestinos, y segundo porque dicho plan responde a uno más amplio que comentamos antes. Una gaza para el gas por sus yacimientos, una Palestina sin palestinos. Por lo tanto, de ser ese al fin perverso del sionismo israelí, luego entonces nadie, ni Estados Unidos —que apoya— ni Naciones Unidas obligarán a Netanyahu a cumplir con el cese al fuego ya votado. No será la primera vez que Israel viole los acuerdos de la ONU o alguien lo detenga.

Una actitud más que provocativa. Le viene bien a Netanyahu el fin de los gazatíes. Porque otro ataque a Irán le acarrearán no solo los apoyos británicos y franceses, sino el más importante, el de Estados Unidos. No en recursos necesariamente, que Israel los tiene, como al aval moral, que de moralina tiene todo.

¿En tanto, Irán quedará solo? No. Rusia le apoya claramente porque comparten a los mismos contrincantes. Solo de China no se sabe, porque con todo y declara apoyar a Rusia en todo, incluso el Plan del Sur Global para el Siglo XXI, no queda claro con qué apoyos. ¿Cómo a Irán? ¿Solo con intermediar, cuando Israel regresará los misiles de un día a otro, o tal vez el siguiente sábado como se presume?

Entre otras lecturas, por cierto, pareciera que con la “amenaza” iraní el presidente Biden conseguirá ciertos apoyos velados a Israel, pero en un paquete que quizá pronto apoyen los republicanos en el Congreso que incluye los 60 mil millones para Zelenski en Ucrania.

O sea, que un fin más inmediato y utilitario, dar la vuelta al Congreso con el tema de Irán, como amenaza real para Israel, para de eso modo conseguir los fondos para seguir apoyando la confrontación contra Rusia en terreno ucraniano. Ese puede ser una de sus lecturas a una solución de “negocio” más que urgente para ellos, el sector militar estadounidense y de la OTAN.

Y, a las calladas, aparentar no meter las manos, pero sí que sigan fluyendo los fondos para el sector militar que controla la guerra en Ucrania. Porque no se diga que es un gran negocio para el Pentágono y sus empresas dicho conflicto.

Aparte que, reconociendo su derrota, pero sin buscar sentarse a negociar con Putin, ni Estados Unidos ni se lo permite a Zelenski como tampoco el propio Biden da la cara. Lo anticipado igual: EE.UU. pretende seguir en contra de Rusia para propinarle una “guerra de desgaste”, lo que no conseguirá.

¿Qué harán Estados Unidos, la OTAN y los mismos líderes europeos si en este verano el ejército —tan dividido como fragmentado y sus mejores hombres— de Zelenski no consigue contener ya el ejército ruso que avanza como en una guerra de IO a uno y en armamento ni se diga?

¿Cómo seguir, en un conflicto en donde salvo una fracción numéricamente menor del mercanariado que se sigue presente, pero sin resultados palpables, mantenerse con militares claramente superados?

Sostener los conflictos, son los principios de los Estados Unidos, ahí en donde los pueda generar, pero sin meter las manos. Guerras para sus fines geopolíticos, para contener el avance de los competidores. A los menores primero —y China lo sabe perfectamente—, como son Rusia e Irán, para luego ir a por el dragón.

Esta parte del análisis permite explicar cómo es que, primero: la continuidad del ataque a Irán compete y queda bajo la responsabilidad de Netanyahu; segundo: Israel juega con fuego al atacar a Irán porque este respondería en escalada; tercero:

Israel sigue claramente defendiendo los intereses estadounidenses en la zona; cuarto: Estados Unidos e Israel, ambos, saben que mantener bajo el control geopolítico la zona es clave para el abastecimiento energético a los países de Europa.

Renglón aparte que los líderes europeos ya no tienen piso. No saben en dónde están parados. Salvo Gran Bretaña que siempre trae sus propias Estrategias —claramente no le resultó salirse de la Unión Europea, pero tiene todavía reductos de hegemonismo y se autoextraña como imperio—, y Francia donde Macron pretende suplir a Alemania en el nuevo entorno de “guerra fría”, el resto no sabe qué.

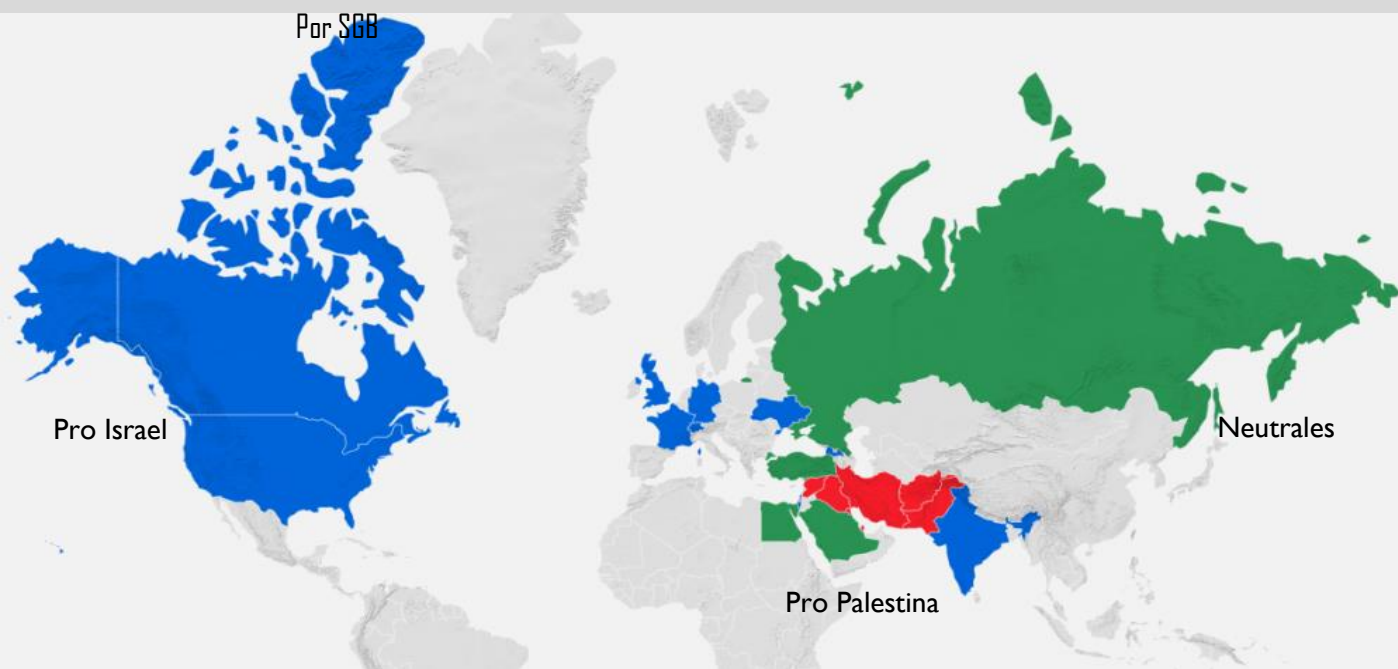
¿Cómo defender o seguir a pie juntillas las políticas de Washington con respecto a Rusia en Ucrania si lo siguen perdiendo todo? Entre tanto, lo dicho antes también. El Sur Global demanda una injerencia más clara de China. El mercado no le va a caer solito en las manos, como ya lo está viendo ahora que Biden anuncia aranceles en acero y aluminio.

Porque los negocios no se arreglan solos. Como el Nuevo Orden Mundial multilateral que requiere el impulso de todos, BRICS por ejemplo. 



Soterradamente, Israel apuesta escalar el conflicto con Irán al contar con el apoyo de algunos países europeos

**Los relativos apoyos contra Irán de sus “socios”, ni precisamente son bonos para seguir con el genocidio en Gaza.*



No hay ganadores. Solo agraviados. Pero las ofensas sin disculpas son el preámbulo de conflictos mayores. Así comienzan las guerras. Chispa o provocación. En la confronta entre Israel e Irán fue Benjamín Netanyahu quien atacó primero. Fue en la Embajada iraní en Damasco que cobró la vida de siete militares de alto rango.

Luego sendas respuestas. Irán creó una lluvia de drones y misiles, que sin embargo causaron daños menores. Luego, hace dos días, en viernes 19, Israel regresó el agravio. Irán el primero ofendido, Israel el primero en agredir.

Sin embargo, al parecer las cosas no pasan a mayores, por ahora. Esto es, los agravios no escalan a un conflicto mayor entre ambos vecinos clave para sus amigos y socios. Porque Israel tiene “socios”, en tanto Irán “amigos”. Qué mejor.

Las guerras son indeseables. Pero al mismo tiempo instrumentos de los policías del mundo, potencias o imperios. Israel es un país militarmente fuerte, aunque sea una economía media. Irán es una potencia media también. Ambos se creen superiores porque tienen armas nucleares y saben que una escalada puede ser peligrosa para la región.

Pese a ello, a Israel no le interesa porque tiene “socios” clave como Estados Unidos, Gran Bretaña, Alemania y Francia. Salvo Alemania los tres —cuatro con el propio Israel— que apoyen con potencial nuclear. Irán, por su parte, que ha desarrollado su industria nuclear, no lo dice, pero pareciera que también tiene su propio arsenal. Y va de la mano de Rusia y de China.

Es decir, que a nadie le conviene un conflicto de grandes proporciones en la zona, porque el peligro es inherente e inminente para cualquiera que tome la iniciativa.

Mucha confusión sin embargo generó el escarceo amenazante entre los dos países. Irán por su parte asume que puede “contenerse” y abstenerse de “nuevas rondas de escalada” con Israel. Pues el objetivo que era contra instalaciones de la fuerza aérea de la Guardia de Seguridad Revolucionaria, se trató de un ataque “limitado”.

Ataque sin daño. Fue el atentado con explosiones en la ciudad de Isfahán, en sus bases militares, pero las instalaciones nucleares están completamente a salvo. Otros atentados se reportaron en Iraq y Siria, sin aparentes secuelas. Por lo mismo, como lo hemos dicho antes, en caso de escalar la responsabilidad recaerá sobre Netanyahu.

Pero una de dos, o le hizo caso a su “socio” de la Casa Blanca, al presidente Joe Biden, o será que uno de sus objetivos, si no es que el único pero el más importante, lo consiguió el premier israelí con los ataques; es decir, mediante la violencia. ¿Cuál es dicho objetivo de Netanyahu?

Parar su descrédito por el genocidio en Gaza. Realizar alguna acción que le permitiera lavarse un poco la cara. Y al parecer lo consiguió. Es decir, como Israel es el tapón en la zona para que ningún otro quiera abrogarse tan solo el flujo hacia Europa de los energéticos, Netanyahu y los sionistas que representa saben que su país es como el guardián del faro.

Y si bien Netanyahu no consigue involucrar directamente a Biden en la confronta con el país de los ayatolas, sí obtiene que otros importantes aliados, como Bretaña y Francia —tal vez Alemania— se asomen por los aires de la zona para apoyar en el cruce de los misiles. Pero escaló haciendo enemigos, Siria e Iraq.

Luego entonces, Netanyahu salió relativamente fortalecido. Tan solo porque los aliados estuvieron cercanos. Y los de Irán —al menos Rusia y China— también, pero más a la distancia. Como decíamos, el principal objetivo, así sea por un momento, Netanyahu se victimizó por los iraníes que respondieron con una lluvia de drones y misiles.

donde los demócratas se unieron a los republicanos moderados y es probable que este sábado 20 de abril consigan la aprobación de 95 mil millones de dólares, unos 66 mmd para Ucrania y el resto a repartirse entre Israel y Taiwán.

No así en contener a Naciones Unidas donde el Consejo de Seguridad votó y Estados Unidos se abstuvo, solicitarle a Netanyahu un “alto al fuego inmediato”; es decir, la molestia es porque no votó en contra, lo que le pareció al primer ministro una “clara retirada” respecto a su entrega desde que el sionismo comenzó su incursión contra los palestinos de Gaza.



Supuso que el mundo se olvida del genocidio. Solo que oh, sorpresa; o para su sorpresa, del primer ministro Netanyahu, el mundo no pasa por alto, como la historia tampoco, sus golpes militares en firme contra la población civil gazatí. Y están los datos para recordarle al ministro de Israel.

A poco más de seis meses, desde el 7 de octubre del año pasado cuando comenzó la ocupación israelí a Palestina, hay un total de ¡34 mil 368 personas asesinadas y 81 mil 400 heridos!

Y el primer ministro Benjamín Netanyahu y su ejército son los responsables. Genocidio puro, so pretexto de fulminar a Hamás, del ejército israelí, que realiza ataque contra la población civil de Gaza y Cisjordania.

Como sea, los escarceos generados por el propio premier israelí con Irán le rindieron ciertos frutos. Aun y cuando no lo consiguió todo. Como el que ganó el presidente Biden con sus gestiones ante el Congreso,

Pero como decíamos. Israel gana por los varios frentes mencionados en los que consiguió ventajas. Con todo e Irán se muestra más prudente en sus respuestas y evitar la escalada. Porque lo han dicho ambos, de todos modos, nadie quiere una escalada más allá, salvo que las señales indican lo contrario.

Sin embargo, el país que cosecha los agravios es Israel. Los relativos apoyos contra Irán de sus “socios”, no precisamente son bonos para seguir con el genocidio en Gaza. Y si continúa violentando a los vecinos de Irán, como ayer que se reportaron nuevos ataques en ciudades iraquíes, eso le traerá nuevas confrontas.

Sin embargo, la lectura geopolítica pasa porque Israel quiere hacerle la vida de cuadros a Irán. Pero eso es jugar con fuego. En tanto la paciencia tiende a terminarse, como decíamos supra, las ofensas sin disculpas son el preámbulo de conflictos mayores. Así que, también se pierde ganando. O viceversa. 



Centro de Geopolítica en México

Salvador González Briceño

EUROPA SOMETIDA, SIN LUZ PROPIA



Edición del Centro de Geopolítica en México

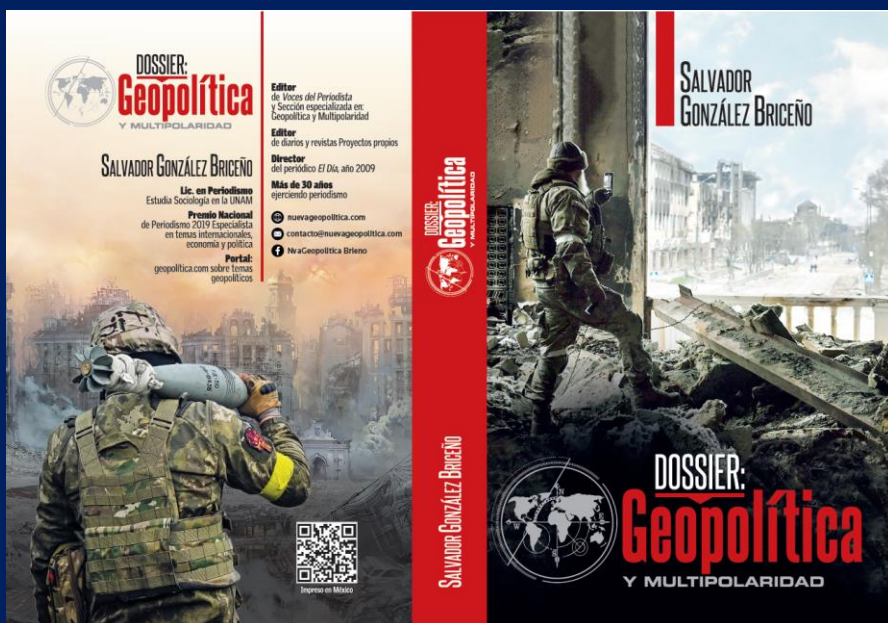
Correo: contacto@nuevageopolitica.com

¡PREVENTA SOBRE PEDIDO!



LIBROS DE AUTOR

Total de pág.: 416.



Total de pág.: 436.

